

CONCURSO NACIONAL DE JUEGOS FLORALES POESÍA

Familia Túpac Amaru: Legado Imperecedero

«La voz de la libertad: El legado de Túpac Amaru»

En el corazón de los Andes, donde el sol besa la tierra,
Un hombre nació, con alma de fuego, valiente y fiera,
Túpac Amaru, hijo del Inca, su nombre retumba,
Un grito de libertad que en la historia aún resuena.

José Gabriel Condorcanqui, su nombre resonó,
Con el peso de un pueblo en su corazón, lo llevó,
Su sangre real, fuerza y esperanza le dio,
Pero su lucha nació de un sueño, un anhelo profundo.

Micaela, su amada, su fiel compañera,
Juntos soñaron un futuro, una vida sin barrera,
Su amor, un fuego eterno, que iluminó su andar,
Un amor que fortaleció su lucha, sin cesar.

La Gran Rebelión, un grito que estremeció el aire,
El pueblo despertó, su voz se hizo más fuerte,
Miles de corazones latiendo al unísono,
Un destino que cambiaron, desafiando al tirano.

El Cusco, testigo mudo de su lucha sin igual,
La libertad, su bandera, aunque el camino le fuera mal,
Bajo las estrellas, con mirada firme y serena,
Túpac Amaru y su ejército, una fuerza soberana.

La batalla fue cruenta, la sangre manchó la tierra,
Pero el sueño del Inca, jamás se perdería en la guerra,

Ciudades cayeron, el pueblo se levantó,
El imperio colonial, por fin, se quebrantó.

El imperio cruel no comprendió la fuerza inmensa,
De un pueblo unido, que lucha por su existencia,
La justicia, su estandarte, el amor, su guía,
Aunque cayeron, su rebelión, jamás se extinguirá.

El viento susurra las voces de los caídos,
En la plaza del Cusco, sus cuerpos yacen unidos,
Túpac Amaru, preso, pero su espíritu libre,
Decapitado, pero su amor, jamás se quiebra.

Micaela, su amada, luchó hasta el final,
Su sacrificio, una corona de laurel inmortal,
Hipólito, Mariano, Fernando, hijos de la valentía,
Huérfanos, pero herederos de su noble historia.

La traición y la muerte, intentaron silenciar,
Pero su memoria perdura, jamás podrá callar,
El legado de Túpac Amaru, un fuego eterno,
En los Andes encendido y en el alma del pueblo moderno.

Sus ideas volaron con el viento, sin fronteras,
El amor por su tierra, una bandera sin maneras,
No solo en Perú, sino en toda América Latina,
Túpac Amaru, un héroe, su nombre es una enseña.

Los pueblos lo celebran, como un héroe inmortal,
Por su lucha, su amor y su sacrificio brutal,
Hoy, su voz resuena en las montañas,
Túpac Amaru II, su memoria, jamás se desvanece.